

## **40° Aniversario Hospital de Elche**

Justo Medrano Heredia. Elche 14 de Mayo del 2018.-

Sra. Consellera, Sr. Alcalde, Sr. Secretario  
Autonómico, Sra. Presidente del I. Colegio Médicos  
Alicante, Sres. Directores y Directoras,

Compañeras y compañeros, colegas,

Sras. y Sres.

Cuarenta años de existencia constituyen motivo suficiente para hablar de un Hospital, que desde su dificultosa puesta en marcha, siempre ha estado superando dificultades y en la primera frontera de las iniciativas y reformas en la atención sanitaria a los ciudadanos de y en esta Provincia.

Agradezco a todos Vds., a la Comisión y a la Dirección del Centro, el que por ese motivo, se me permita estar hoy con Vds., compañeros en tantas emociones y tareas, amigos desde siempre...Gracias Gaspar, testigo activo de aquellos momentos.

Al estar llegando aquí, uno no sabe a quién o a quienes se va a dirigir, si a la población de la Ciudad, a pacientes reales o potenciales, a trabajadores del Centro o incluso a protagonistas en este largo pero rápido viaje. Pero ahora ya voy mirando, viendo y sabiendo a quienes me dirijo...

Ciertamente uno –también yo- , se pregunta que se espera o que se pretende con la celebración de un aniversario como este... ¿es un acto administrativo, político, social, corporativo? Y no digamos que se espera de uno que en horario laboral, viene a hablar, sacándonos de nuestras tareas. En todo caso cualquiera podrá interpretar lo que estime oportuno y siempre será un acto para el pueblo ilicitano.

Valorar cualquier situación pasada como ésta, puede provocar una sonrisa indulgente y quizás implicar un juicio subjetivo desde la distancia del tiempo y bajo la dictadura del pensamiento del presente. Más aún en un mundo como el de hoy, en cambio y con incertidumbres.

En todo caso el objetivo no consistiría –sólo-, en contar batallitas, sino quizás más bien en reflexionar de donde entonces veníamos, de dónde venimos ahora y hacia dónde se va o vamos, en la atención a las personas que nos son confiadas.

El Hospital como institución social ha sido siempre una entidad cambiante y así ha ido evolucionando en respuesta a las ideas, a la cultura y al conocimiento de cada momento. Y el moderno que hoy conocemos, abandonando los de beneficencia provinciales y las clínicas privadas, es un invento de la posguerra del s. XX, en su origen más bien americano y que prosigue y ha de proseguir su evolución adaptativa.

Sus bases se fundamentan en la introducción de las Ciencias básicas y técnicas, la especialización, la investigación y el método científico en la tarea asistencial, en la que los recursos materiales y personales así como su gestión, junto a la formación continuada, resultan esenciales. Aquí en un Hospital cada uno de nosotros tenemos la oportunidad de trabajar por los demás, y además facilitar nuestros propios proyectos personales. ¿qué sería de nosotros si no hubiera personas en un Hospital a las que atender? No es una pregunta absurda.

El Hospital de hoy no es el de hace 40 años. Aunque sigue siendo un Edificio al que acude el ciudadano como huésped, en condiciones de inferioridad, bien ya debilitado o enfermo, seguro o inseguro, en búsqueda de confianza y esperanza. Donde a veces desconocedor de su destino se pierde en el sistema y hasta busca recomendaciones, también para saltarse la cola, sorteando la solidaridad de la comunidad y desviando su confianza de una gestión equitativa.

En su evolución paralela a la de la propia Sociedad y en el intramundo hospitalario cada vez hay más personas necesitadas, nuevas y diferentes patologías, más y nuevas indicaciones diagnósticas y terapéuticas y cada vez existe una mayor variabilidad y dispersión de la práctica médico-quirúrgica, propiciada con frecuencia por una

industria comercial económicamente interesada, donde el informe de la máquina “ad hoc” es más importante que la propia expresión del paciente. Un escenario en el que no cesa de registrarse y aumentar el porcentaje de efectos adversos en la asistencia hospitalaria, más allá de las temidas infecciones nosocomiales y que requieren un cumplimiento sincero del SINEA.

De otro lado cada vez hay más gente involucrada en la atención al ciudadano, en una Institución donde a veces todos y nadie es responsable. Mientras las Universidades o Facultades no son capaces o no están en condiciones de enseñar las actitudes que hoy los sistemas sanitarios necesitan. Pero el Hospital no es ni ha de convertirse en una fábrica de medicar y operar, donde sus indicadores sean utilizados por unos y otros según coyunturas e intereses.

Mientras se pasaba de una Medicina liberal a un Sistema de Salud público, para su gestión y por razones organizativas ha existido un excesivo protagonismo de políticos, gestores, médicos y trabajadores en general, al lado del o sobre el ciudadano paciente.

Es cierto que el gasto en Sanidad se ha convertido en un “perpetuo mobile” ¿Es la curación un modelo que permita un negocio florido? ¿Ha de permanecer el número de enfermos invariable o incluso aumentar

para que el negocio de los Consorcios farmacéuticos o industriales sea ventajoso? ¿Son buenos ya para el negocio, el dolor, el miedo y la enfermedad?. It's up to you!.

Y aún está por venir, en una nueva Era digital, el enorme desarrollo de las Ciencias Médicas y Técnicas Sanitarias, lo que seguro ha de producir un nuevo choque entre los propios límites de sus contenidos y la financiación de los mismos, porque en un contexto global social, no podrían elevarse más.

En todo caso en la distribución de los mismos habrá de tenerse siempre presente, entre otras prioridades, el principio de equidad social y geográfica, contribuyan los ciudadanos con sus impuestos donde contribuyan y ello sobre la base de querer atender la perspectiva de una ciudadanía cada vez más culta, que cumpliendo sus deberes exige sus derechos y un cada vez mayor protagonismo.

En ese escenario el conflicto entre Economía, Gestión y Ética no puede tener como resultado la comercialización del sistema sanitario. Un escenario en el que todos los actores hablan de Ética y cada cual defiende una Ética sesgada por intereses o visiones al más puro estilo darwiniano. Y es que el resultado de la misión del Hospital en una Sociedad de Derecho ha de ser eficiente, pero siendo siempre

una misión filantrópica, mirándose en el espejo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, de los Derechos Constitucionales y del Principio de Equidad.

En un sistema sanitario y por ello en un Hospital no hay otra razón mayor que la de atender al ciudadano en el marco de sus derechos inalienables y de sus deberes. La atención al por enfermo débil, a la Salud y a su cuidado no pueden terminar de o por convertirse en un negocio, porque van unidas – también por Derecho- a la existencia, la consideración y la supervivencia de los seres humanos.

En el progreso de la atención a la salud y en su centro está el hombre enfermo y no un modelo o una teoría o un comercio. No se podrá tratar sólo de obtener resultados técnicos o comerciales favorables, sino de atender y tener la capacidad de preservar la dignidad del ciudadano enfermo, procurarle alivio y prestarle apoyo.

Posiblemente estemos entrando lentamente en el fin de una época en la forma de atender al ciudadano enfermo y entrando en una nueva. Hoy de nuevo, como otras veces en el transcurso de los últimos tiempos en Europa, aparece como necesario un nuevo paso evolutivo en el desarrollo de un nuevo concepto hospitalario y en defensa de lo público. En el Renacimiento ya algunos decían que

“no había que esperar la salud sólo de la Gracia de Dios”, ni de los santos, hoy decimos que tampoco sólo de los médicos, ni solo de los Sistemas sanitarios.

No saldrá de aquí, pero como un epílogo abierto al futuro, es una obligación ética para la Sociedad, para todos nosotros, la de reflexionar política, social y económicamente sobre la ineludible necesidad de buscar y encontrar un nuevo y más adecuado concepto hospitalario, en el también nuevo escenario de la Salud y la Sanidad en el mundo actual.

Mientras antes existía una gran asimetría de conocimientos entre profesionales y pacientes, hoy nuestros conciudadanos son cada vez menos pacientes, menos pasivos, más cultos, con un mayor conocimiento y seguimiento de sus enfermedades y conocedores del necesario respeto requerido a sus derechos, por lo que han de situarse aún cada vez más en el centro del proceso, facilitándose su empoderamiento proactivo. Han de estar involucrados en la prevención de la enfermedad, no sólo personal sino también colectiva, en la promoción de la salud, no sólo personal sino también global, así como en la gestión y crítico seguimiento cualitativo de toda aplicación de los recursos disponibles y de sus resultados.

En este escenario deben ayudar a ello, que la masificación y las prisas no alteren el respeto recíproco de unos a los otros, una mayor descentralización y corresponsabilidad, una mayor profesionalización de la gestión, una mejor adecuación del iatrocentrismo, la disminución de la burocracia, unas incentivaciones cualitativas más adecuadas a las carreras profesionales que las actuales y no café para todos.

Los Hospitales no son carreteras de una Comunidad, aunque sean gestionados centralmente. Porque en ellos se desenvuelve el destino de muchos ciudadanos, su muerte, su mejora o su recuperación y el regreso al carrer.

Por ello los Ayuntamientos y porque se trata de sus ciudadanos, más allá de lo que la Ley actualmente les habilita, han de tener una mayor dedicación y corresponsabilidad.

Hace solo 40 años los ilicitanos aún nacían en sus casas o en una de las dos Clínicas privadas de Elche, denominadas popularmente “Ca Bonete” y “Ca Morenilla” o habían de ir a la Residencia” 20 N”. si no o al Hospital Benéfico Provincial de Alicante o al Perpetuo Socorro.

En las fechas previas a la apertura de la que se llamaría Residencia comarcal de Elche, la situación sanitaria provincial era descrita como caótica. Había



unas necesidades sanitarias descuidadas y desatendidas, no existían infraestructuras adecuadas, ni indicadores de salud, ni de gestión, ni estadísticas fiables y ni investigación sanitaria, médica o científica alguna, ni en Elche ni en toda la Provincia. La prevista apertura de la Residencia Sanitaria de Elche se situaba en torno a finales de 1977, pero se retrasaba. Nadie, ni el personal ni los ilicitanos conocían los motivos del retraso. Existía una gran inquietud y desinformación, tanto por parte del personal como de la gente del entonces pueblo. Se rumoreaba que había “una mano negra...”.

Mientras parte del Personal inicialmente previsto, se iba incorporando a un vacío Edificio, se encontró con un Proyecto de Centro del Instituto Nacional de Previsión ya desfasado, que correspondía a una concepción de los años 6º. La Estructura era demasiado pequeña, estaba prevista solo para funciones elementales asistenciales, con ausencia de cualquier vestigio para docencia o investigación. Había un Área de retiro, con comedor y dormitorios para monjas, que no llegarían, pero no había espacios para las guardias médicas, ni para archivos. Todos los huecos disponibles incluida gran parte del Hall que existía inicialmente, hubieron de ser utilizados progresivamente para poder atender a las funciones administrativas y asistenciales. La Zona para atender urgencias era mínima y estrecha, las camas no cabían `por el marco de la puerta de

las habitaciones, no había zonas de espera para pacientes. Los quirófanos eran insuficientes con reducidos espacios para UCI y Reanimación. Sin diálisis, faltaban y sobraban cosas y no disponían de los aparatos ni del material adecuado.

El aparcamiento salvo para los llamados mandos era inexistente y ello en la época de las radios extraíbles. Las áreas más grandes eran las de las dos cafeterías. Existía una escasez de recursos personales, tanto de médicos, como de enfermeras, faltaban Especialidades médicas y quirúrgicas. El Personal de Administración y de Mantenimiento aún no había entrado en su fase de Formación, tal como hoy conocemos.

Ante esta situación a principios del 78 el Personal del Centro se rebeló. Apoyada por el Diario “La Verdad”, el Diario “Información” y Radio Elche, la Ciudadanía organizó repetidas, abrumadoras y amistosas manifestaciones, siendo la mayor en el antiguo campo de fútbol de Altabix. Se sucedieron gestiones, viajes y reuniones periódicas en la Sede madrileña del INP, Alcalá 59, así como después en Alicante y posteriormente en Valencia. La Residencia sería inaugurada el 7 de mayo de 1978, pero solo se abriría con Obstetricia. Las limitadas subvenciones irían llegando poco a poco y se abrirían otras Unidades.

Sobresalía una Patología crónica acumulada de años, muy evolucionada y con complicaciones a su vez agudas, hasta entonces atendidas en la llamada “Casa de Socorro”, Durante decenios además de atender a la Población ilicitana, hubo de asumir la asistencia de la Población de Santa Pola y de la Vega Baja incluida Orihuela, una población entonces de 400.000 habitantes.

La masificación desbordaba el Centro, desfondaba sus cimientos asistenciales, las consultas fueron durante años agobiantes, con más ingresos por un Servicio de Urgencias siempre colapsado, que programados. Se llegaría a mantener una sobreocupación del 95% con camas durante años en los pasillos. La aglomeración persistiría hasta que años después fuesen construidos los Hospitales de Orihuela y de Elda.

Pero la entrada en funcionamiento de la tan esperada Residencia Sanitaria de Elche, marcaría el inicio de un nuevo planteamiento de la Medicina hospitalaria no sólo en la Provincia, sino más allá de la propia Provincia. Todo ello a través de una novedosa Comisión de Planificación local creada a tal efecto.

Al Hospital habían llegado personas capaces de ilusionarse, con muchas ganas de trabajar y de desarrollar una atención moderna, acorde con su formación, con deseos de reformar y con grandes

valores sociales. Desde sus inicios se planteó que el paciente fuese el punto central de los esfuerzos, junto a la docencia, a la investigación y a la consecución de unos presupuestos solidarios y adecuados.

En este contexto y a través de una ilusión colectiva la irrupción en la escena sanitaria alicantina de éste Hospital fue y ha sido hasta hoy innovadora, marcando pautas, con un estilo humano nuevo en la atención ciudadana, con puntualidad ética de horarios en entradas, salidas y comienzo de actividades asistenciales. Se constituyeron Unidades de investigación y de docencia postgraduada, con biblioteca abierta y atendida, Comités y Comisiones clínicas responsables y se consensuaron y aplicaron protocolos. Pionero en muchas innovaciones, como entre otras muchas cosas en la reducción de estancias, programas de alta precoz, unidad de corta estancia, infecciosas, atención usuario, pionero en nuevos procedimientos y modelos de atención a la población, Hospital y Cirugía de día y sin ingreso, Hospitalización a domicilio, interconsultas con Atención primaria, estudios sobre efectos adversos, la variabilidad de intervenciones, control de tasas de infecciones, Estudios sobre el páncreas. El primer Programa de detección precoz del cáncer colorrectal con el Test Hemocult se realizó en Elche y Alicante. Y el primer Programa de detección Precoz clínica seguida de

mamografía del cáncer de mama también. Pionero en su lucha como Espacio Libre de Violencia de Género, Se desarrollaría un intenso programa de Trasplantes renales. Servicios como Medicina Interna con sus emergentes Especialidades, Pediatría, Urología, Traumatología, Rehabilitación, Oftalmología, Farmacia, Anestesia,...UCI, entre otros destacaron por sus importantes innovaciones.

Comenzó un desarrollo imparable de Cursos, Symposiums, congresos locales y regionales, luego comunitarios e internacionales. Profesionales de los diversos estamentos y especialidades obtuvieron becas, investigaron, publicaron, se doctoraron, situándose junto a la cabeza de la producción científica valenciana.

Sin investigación no hay progreso. El nivel de investigación sanitaria en Elche y Alicante era y sigue siendo – comprensiblemente- muy inferior al de nuestra potente Valencia. Los ciudadanos de Elche ya desde antes de abrir el Centro, se habían identificado con él y se crearía pronto la Asociación “Amigos del Hospital General de Elche” para favorecer la docencia, la formación continuada del personal y la investigación. Hace más de un decenio se crearía la Fundación del Hospital de Elche para la Investigación Biomédica. La alineación con la Empresa privada y la Sociedad ilicitana, permitió desde entonces la obtención de recursos

económicos y numerosas becas para grupos jóvenes y noveles y que la investigación en este Centro experimentara un gran auge. Y así ha sido así, que gracias a la iniciativa de cualificadas personas en el pasado año 2017, se consiguieran 26 Proyectos subvencionados y se realizaran 51 Ensayos clínicos u observacionales.

Al ser creada por la Consellería anterior la Fundación Fisabio, para la integración, profesionalización y el fomento de la investigación sanitaria de los grandes Grupos en la C.V., la citada Fundación del Hospital de Elche para la Investigación, se vio forzada como Entidad propia a hacerse el harakiri administrativo, con lo que aquellos fundamentos se han perdido.

Mientras tanto en el ámbito Fisabio se está creando un Instituto de Investigación en el Hospital de Alicante, donde el posicionamiento de la Universidad de Elche a favor de aquel, ha dejado completamente aislado al Hospital Sede de nuestra Universidad ilicitana. Es de esperar que ello sea de momento. Por lo que habrá que seguir inquiriendo.

Pronto la Residencia sería reconocida para la docencia postgraduada MIR, empezaron a llegar los primeros residentes a la Provincia y a renovarnos.

Tras su intromisión en la Medicina alicantina, no solo su desparpajo, sino la calidad y eficiencia de su

modo de actuar el Hospital de Elche supuso un estímulo para la entonces Residencia “20 de Nov.” de Alicante y para la evolución del Colegio de Médicos de la Provincia. También lo sería para la Valencia médica y hospitalaria, que reconocería el prestigio profesional y asistencial de éste Hospital realizando su desarrollo.

Sería decisivo para nuestra Universidad de Alicante y su recién creada Facultad de Medicina. Sin éste Hospital no hubieran sido posibles sus novedosas reformas docentes, ni la formación práctica de estudiantes. Los primeros Erasmus de Medicina de la Comunidad Valenciana llegaron a este Hospital.

Más tarde apoyó o aceptó ser Hospital Universitario de la Universidad de Elche. Una Institución, que se dice y escribe es de Elche; que se trajo a nuestra Ciudad a Medicina para poder crear nuestra nueva Universidad y cuya relación institucional con éste Centro Docente es escasa, si no inexistente. El Hospital se implicó y con el objetivo de crear una Unidad docente para favorecer la estancia, la formación teórica y práctica de los Estudiantes, asignó un informático, cediendo espacios físicos con dos salas, ordenadores, videoconferencia y habitación con taquillas. Queda pues ahora que seguir observando la implicación de nuestra Universidad en su Hospital Universitario, donde no está pero se la espera.

En este largo y fugaz camino se dejaron la piel muchos, cada uno con su estilo. Cito por razones de tiempo sólo algunos en representación de todos..., Salvador Llorca, Martín Hidalgo, Narciso Vázquez, Fernando Vargas, Angel Mota, Latour, Paco García López, Paco Pérez Payá, Miguel Pérez Mateo, Paco Susarte, Pedro Ación, Eladio Saura, Ernesto Nova, Pepo Nieto, Severiano, Frank Leyn, Amador, Calpena, Martínez Toldos, Amparo y Tascón, José Luis Pavón, Paco Segarra, Martí Viaño, y no sólo médicos, la Enfermería también, Isabel esa encantadora Persona con turbante por un accidente laboral, Chelo, Maribel, Bea, Pepa, Antonia, José Manuel Pazos, Reme; auxiliares como Isabel de Hematología, administrativos como Federico el cura oriolano ejemplar, Lino, Iborra, Celadores como Barroso, Manolo, Ángel. Tao el sindicalista, Joaquín el jardinero del hermoso jardín que hubo, Coronatti el pintor, Monteagudo el fontanero, Pascual, Verdú electricistas y tantos otros, que no por no citarlos no olvidamos.

Si la atención que en su fase inicial prestó el INP al Centro no fue adecuada, la relación en el pasado, primero con el SVS y luego con la Consellería de Sanidad, tanto del PSOE como del PP, no siempre fue buena y a los Archivos y a las hemerotecas nos remitimos. Dotaciones y presupuestos durante años fueron restrictivos. Allá registraban con sorpresa las inesperadas pretensiones de una Residencia



comarcal de una a administrar periferia sur, que – como no- tenía que estar subordinada a las prioridades y decisiones de los despachos no sólo de Valencia, sino también de Alicante. Durante varios largos y penosos decenios , diferentes y consecutivas Direcciones en Alicante del Servicio Valenciano de Salud y por supuesto de la propia Consellería de Sanidad, fueron refrenando las razonadas demandas que desde la Población, del Personal, de los Sindicatos y desde las diferentes Direcciones del Centro se les iban planteando y demandando. Desde los diferentes Gobiernos de las Consellerías de Sanidad se vino argumentando, que las decisiones estaban apoyadas en criterios técnicos y científicos.

No se había asimilado adecuadamente la importancia de la tercera ciudad de la CV, ni se sentía la situación real de sus ciudadanos. Para una comprensión vertebradora de nuestra Comunidad, sería constructivo, que un investigador, periodista o no, pudiera publicar la distribución anual de presupuestos en Sanidad para las tres Provincias y sus Hospitales, desde que fuimos constituidos como Comunidad Valenciana.

A la hora de distribuir los recursos disponibles, todos quieren más, todos se quejan, así lo expresan y lo defienden. Pero es que en la distribución, hay que estar atento a que ésta no sea contaminada por

constantes físicas o variables espurias acompañantes, a veces ocultas o no controlables, que puedan inconscientemente sesgarlo y con ello también modular lo que se llama Principio de Equidad, favoreciendo un nepotismo social, no digo ya político.

Durante decenios fueron cercenadas las posibilidades de adecuación del Hospital Gral. Universitario de Elche, mientras se construía uno nuevo, que ciertamente vino –claro que sí- a mejorar la atención a nuestros conciudadanos.

Se podría argüir de forma maniquea que quizás la sombra social de otros colectivos sociales estuviesen más cerca del poder central, pero lo que sí es cierto, es que la sombra física del Hospital La Fe, está más cerca de Misser Mascó 31 que la nuestra, lo cual asumo no deja de ser una falacia. Nos alegramos de que nuestros paisanos de Valencia dispongan de los excelentes recursos que la Consellería pone a su disposición y estamos convencidos también de –que ya hoy- ellos también se alegran de que Elche y nuestra Provincia goce, proporcional y equitativamente de los mismos.

Es cierto que la distribución de los recursos disponibles y la atención sanitaria en la Provincia de Alicante han mejorado ostensiblemente desde su incorporación a la Comunidad Valenciana. Pero quedaba claro que la propia financiación de nuestra

Comunidad exigía una adecuación más real, justa y equitativa. Recientemente y a través de ésta Consellería se está llevando a cabo aquí, -después de varios decenios-, un Plan de Dignificación de Infraestructura sanitaria, con la construcción del ansiado amplio bloque quirúrgico, que supone duplicar el número de los actuales, la remodelación de las Áreas de Urgencias generales y de maternidad, la adecuación de la Unidad de trasplantes y de Radiología TAC, de las Plantas de hospitalización y Salas de espera, así como la reforma del vestíbulo y de los aseos públicos, del espacio de la Administración hospitalaria y de todas sus dependencias.

Sras. y Sres.! La Residencia Comarcal pronto dejó de llamarse así, el Centro pasaría a ser denominado Hospital General de Elche, posteriormente con ganas y razón, Universitario de Alicante y más tarde de Elche. Los ciudadanos necesitados lo buscan y cuando procede acceden a él confiados; los residentes lo eligen para su formación y de este Centro han salido y siguen saliendo grandes profesionales para como especialistas médicos, enfermeros, administrativos, Secretarios Autonómicos, gerentes o directores, asumir tareas en otras Instituciones, también grandes o mayores, incluso dentro y fuera de nuestra Comunidad.

El balance evolutivo de la asistencia, de la docencia y de la investigación es positivo y el nivel de sus problemas se va asemejando hoy al de otros grandes Centros valencianos.

En el camino nos salieron arrugas, como a las plantas cuando no siendo viejas les falta el agua. Algunos por haber tenido esas arrugas y las arrugas de la experiencia de 40 años y por comparación, le llamaban el Hospital viejo...Viejo?... Con 40 años?... Hoy es el que están Vds. viendo. Mis amigos y yo le mencionamos como el Antiguo, el General, el Universitario, el de toda la Vida,... Nunca el Viejo, porque no lo es.

Sra. Consellera, gracias por venir y estar aquí en éste su, -aunque también nuestro- Hospital y querer también conocerlo más de cerca. Sabemos que su Consellería es consciente ya, de que el Sur del Sur no es el Hinterland de nadie y que todos somos valencianos. A Vd. la felicito por la defensa que hace siempre del Principio de Equidad, en la atención a la justicia social en nuestra Comunidad valenciana.

Gracias Sr. Gerente, a ti, a todo tu equipo, a todos Vds. y enhorabuena a los ciudadanos de Elche.

Larga vida a éste Hospital Público, a todos vosotros mis compañeros y compañeras y a los demás.

**Nos vemos dentro de otros 40 años.**

Justo Medrano Heredia

Elche a 14 de Mayo del 2018